ACTIVIDAD FISICA Y CIENCIAS
Revista semestral arbitrada
REVISTA ELECTRÓNICA DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN ESTUDIOS EN EDUCACIÓN FÍSICA, SALUD, DEPORTE, RECREACIÓN Y DANZA - EDUFISADRED

Revista Actividad Física y Ciencias
Año 2019, vol. 11, Nº2

# EDUCACIÓN DE LA CORPOREIDAD DESDE EL VÍNCULO TÓNICO AFECTIVO DOCENTE-NIÑO EN LA ETAPA MATERNAL

# EDUCATION OF THE CORPOREITY OUT FROM TONIC AFFECTIVE BONDING THE MATERNAL STAGE

**Marelvy Camacaro Martínez**
Instituto Pedagógico de Caracas
marelvycamacaro20@gmail.com

**Recibido**: 15-07-2019
**Aceptado**: 25-11-2019

## Resumen

Desde el momento de su concepción el ser hace presencia en el mundo con su cuerpo deviniendo en corporeidad al vincularse con los otros. Esta dinámica se instaura primariamente entre la madre y el niño mediante un vínculo condicionado por el tono neuromuscular y la afectividad. Por ende, dicha interacción, se ha denominado vínculo tónico afectivo (VTA), lazo que inicia en el útero, continúa en el hogar y prosigue en la mediación corporal del docente, especialmente en la etapa educativa maternal. Este ideal, se inserta en una realidad problematizada por el legado de la dicotomía cuerpo-mente sumada a vacíos epistémicos y curriculares en la atención de esta franja etaria. Por ende, el presente estudio se realizó con el propósito de: Generar un cuerpo teórico metodológico sustentado en la corporeidad y enfocado en el VTA para optimizar la práctica pedagógica en la etapa educativa maternal. En esta línea, se emprendió una investigación etnográfica en un centro de Educación inicial con niños, docentes y el especialista de Educación Física, empleándose la observación participante y la entrevista en profundidad, derivándose un etnomodelo pedagógico para el abordaje de la corporeidad desde el vínculo tónico afectivo en la etapa maternal, el cual aporta contenidos, áreas y estrategias para la vinculación tónico afectiva o mediación corporal desde la gestación hasta el tercer año de vida.

**Palabras clave:** corporeidad, vínculo tónico afectivo, educación inicial, educación física infantil, edad maternal.

## Abstract

From the moment of its conception the being makes presence in the world with its body becoming in corporeity when it is linked with others. This dynamic is established primarily between mother and child through a link conditioned by neuromuscular tone and affectivity. Therefore, this interaction has been called affective tonic bond (VTA), a bond that starts in the womb, continues in the home and continues in the corporal mediation of the teacher of Initial Education, especially in the maternal education stage. This ideal is inserted into a reality problematized by the legacy of the body-mind dichotomy added to epistemic and curricular gaps in the attention of this age group. Therefore, the present study was carried out with the purpose of: Generating a methodological theoretical body based on corporeity and focused on the VTA to optimize the pedagogical practice in the maternal educational stage. In this line, an ethnographic research was undertaken in a center of initial education with children, teachers and the Physical Education specialist, using participant observation and in-depth interview, deriving a pedagogical model for the approach to corporality from the tonic link Affective in the maternal stage, which provides contents, areas and strategies for tonic affection bonding or body mediation from pregnancy to the third year of life.


**Keywords:** corporeidad, affective tonic bond, initial education, children's physical education, maternal age.

## Introducción

Desde el momento de su concepción el ser al corporificarse es y hace presencia en el mundo, siendo una evidencia antropológica, biológica y filosófica que se impone por su propio peso el hecho de que “sin el cuerpo que le da un rostro, el hombre no existiría” (Le Breton, 1998, p.7). De modo que el cuerpo más allá de su entramado físico (células, huesos, músculos, órganos) inscribe la subjetividad del individuo (Merleau Ponty, 1947/2004) así como su dimensión social (Bourdieu, 1998), constituyéndose en corporeidad. Así, la corporeidad puede definirse como la presencia del ser en el mundo, centro de las relaciones con los otros y con la vida (Merleau Ponty, Ob cit) y en este sentido su condición más representativa es la vincularidad, condición determinante durante la niñez, principalmente en la edad maternal (gestación al tercer año de vida) ya que en esta etapa la corporeidad es vivida en vínculo con el adulto de manera somato psíquica, y de ello depende la existencia del niño (Aucouturrier, 2008).

De manera que el ser es cuerpo o corporeidad en vínculo desde su gestación. Primero, unido de forma total y tangible al cuerpo de la madre por el cordón umbilical y habitando en su interior, posteriormente durante la vida extrauterina prosigue este vínculo vital del cual depende la nutrición física y afectiva mediada inexorablemente por el cuerpo del adulto materno. Y así continúa luego, en una interacción cuerpo a cuerpo, conquistado su motricidad y jugando, lo que permite y condiciona el advenimiento del lenguaje verbal y el pensamiento simbólico. Entonces, los tres primeros años de vida incluyendo el período prenatal, constituyen el debut de la corporeidad vivida en vínculo con el adulto, un lazo que desde este estudio se caracteriza por ser tónico (fundado en

la dinámica neuromuscular emocional) y afectivo (sentimientos y pensamientos) por ende se define como Vínculo Tónico Afectivo (VTA).

El interés del presente estudio versa en la corporeidad desde el vínculo tónico afectivo (VTA) generado entre el niño de edad maternal y el educador, puesto que la experiencia del VTA iniciada en el útero, y prolongada en el hogar prosigue en la mediación corporal del docente de la etapa educativa maternal.

En esta línea, se encara una problemática específica en los escenarios escolares venezolanos dedicados a la etapa maternal, la cual exhibe las siguientes condiciones: cuerpos infantiles desatendidos o atendidos de forma asistemática; brechas e incongruencias entre señalamientos curriculares, contenidos y prácticas pedagógicas; vacíos epistémicos y metodológicos; invisibilidad del período uterino; escaso apoyo por parte de la Educación Física, dado que la especialidad tradicionalmente se ha orientado al tratamiento de los 6 años en adelante (Camacaro, 2010; Prado y González, 2007). En consecuencia, la atención pedagógica desde y para la dimensión corporal resulta asistemática, limitada o inexistente en detrimento de la calidad educativa integral que necesitan los niños de esta delicada franja etaria la cual requiere imperiosamente del abordaje pedagógico a través del cuerpo, el movimiento y el juego (Fornasari y Peralta, 2006; Portein,2010) en una palabra, de su: corporeidad.

En atención a lo expuesto, el presente artículo sintetiza el estudio doctoral denominado Aproximación etnográfica a la corporeidad desde el vínculo tónico afectivo docente-niño en la etapa maternal: hacia la construcción de un etnomodelo pedagógico.

## Procedimiento

El estudio que nos ocupa comprendió como propósito: Generar un cuerpo teórico metodológico sustentado en la corporeidad y enfocado en el VTA para optimizar la práctica pedagógica en la etapa educativa maternal a partir de una aproximación etnográfica.

Esta investigación se realizó en el Centro de Educación Inicial Nacional Simoncito (CEINS) Doña Menca, ubicado en Guarenas Estado Miranda, Venezuela. Participaron 22 niños y niñas, 12 de sexo masculino y 10 de sexo femenino con edades comprendidas entre 2 y 3 años de edad, integrantes de la sección única de etapa maternal en el CEINS Doña Menca. Adjuntos a ellos, 4 docentes responsables del grupo, tres en carácter de docente de Educación Inicial, quienes serán identificadas como D3, D2 y D1, D3; y un especialista en Educación Física, rol asumido por la autora en calidad de investigadora participante, a nombrar durante el estudio como DI (docente investigadora).

La experiencia se describe a continuación, en función las etapas de una etnografía propuestas por Goetz y LeCompte (1988), a las cuales la autora añadió una adicional denominada: Construcción y presentación de un etnomodelo pedagógico.

1. Período previo al trabajo de campo: Dedicado a configurar el sintagma gnoseológico

2. Acceso al campo: Contactos preliminares con los porteros, líderes y personas claves. Consentimiento Informado. Incorporación al CEINS.
3. Trabajo de Campo: Incorporación y despliegue de la investigadora como nativa, bajo en rol de profesora especialista de Educación Física, cumpliendo permanencia con los niños durante la jornada escolar desde septiembre 2018 a enero 2019. Establecimiento de rapport... Observación participante y entrevista etnográfica.
4. Análisis: Categorización abierta, axial y selectiva con apoyo del Método de Comparación continua (MCC).

Luego de la jornada en el CEINS, la investigadora se dedicaba a organizar las notas, consolidar las descripciones, rememorar e interpretar sucesos, revisar lecturas pertinentes según lo observando, analizar los registros filmados para comparar texto y contexto.

En principio, se acopio un gran volumen de información, progresivamente, el análisis permitió organizar, visibilizar con mayor nitidez los incidentes y depurarlos para la generación inductiva de 18 categorías abiertas con incidentes asociados a corporeidad y VTA. Posteriormente, a partir de la observación participante y la entrevista etnográfica se derivaron las siguientes categorías axiales:

- "Así me muevo": Esta categoría surgió a partir de observar y describir a los niños en dos situaciones: durante sus juegos y acciones motrices en el salón o en el patio, sin presencia directa del adulto; y en sus juegos y acciones motrices, en compañía de la docente investigadora (DI) o de las docentes (D1, D2 y D3) durante la sesión de Educación Física. La denominación se originó en la expresión de uno de los niños e incluyó las subcategorías: "Integrando sensaciones". "Mi cuerpo, mi espacio, mi tiempo", "Saltando, corriendo, lanzando y más"; Jugando.

- "Así me siento seguro": Con el fin de comprender el VTA, fue necesario realizar la observación desde el primer día de inicio de actividades escolares para registrar el comienzo y la evolución del proceso de vinculación, período en el cual destacó el sentimiento de seguridad que el niño en edad maternal desarrolla con el apoyo adecuado del docente. En atención a ello, la categoría se denominó: "Así me siento seguro", siguiendo además la idea de codificar el axial con una frase alusiva al sentir de uno de los niños participantes quien en sus propias palabras expresó tomando la mano del especialista: "tú tienes la mano calentita y no me siento miedoso". Las subcategorías obtenidas fueron: "Aprendo a estar en la escuela", "Comunicándome con mi cuerpo", "Dejo de llorar" y "Quiero jugar".

- "Si estas para mi": Esta categoría tiene como fuente principal las conversaciones o entrevistas etnográficas sostenidas entre la autora (DI) y las docentes del grupo de niños, en torno a la temática del cuerpo y la motricidad en la etapa maternal y a las experiencias corporales propuestas en el estudio. El estudio de los diálogos develó contenidos sobre la percepción de las docentes acerca de la corporeidad del especialista, la propia, la formación docente en torno al cuerpo. "Si estas para mí", es una categoría

que describe la *presencia activa y significativa* del docente en tanto hacerse sentir como sujeto figura o referente, siendo coparticipe y dador de significados en y para la experiencia corpórea vincular del niño, para su VTA, significados que constituyen representaciones, modos y hábitos. Las subcategorías que la componen son: "Disposición y modelaje corporal del docente", "La libertad del cuerpo en la escuela"; "Comunicación no verbal"; "Orientación Psicomotriz"; Formación docente".

A partir de integrar los axiales mencionados se derivó la categoría central "Así me muevo y me siento seguro si estas para mí" la cual define la corporeidad en la edad maternal, como la experiencia del niño de ser yo o cuerpo presente, participante, portador y dador de significados en vínculo tónico afectivo con el otro adulto.

De modo que la corporeidad se despliega en un cuerpo que se inaugura como tal en (a) su *presencia* neurobiológica cuya estructura permite percibir, sentir, accionar; (b) participación (motricidad como acción e interacción inteligente, con sentido, socialización) y en (c) su significación como ser o subjetivización (pensamiento, sentimiento, lenguaje, cultura) a través del vínculo tónico afectivo que le genera seguridad en sí mismo, en el otro y en el mundo como espacio de existencia. Corporeidad que amerita a su vez de la corporeidad de un adulto materno. En este caso se trata del docente, quien en su función de crianza pedagógica debe estar presente, en vínculo consigo mismo, dispuesto corporal y lúdicamente con el niño. Ello apunta, a la luz de este estudio a una formación y práctica docente que privilegie la corporeidad y el VTA por tanto y llegados a este punto se diseñó un etnomodelo pedagógico.

5. Construcción y presentación de un etnomodelo pedagógico: el investigador etnográfico genera su propio modelo o etnomodelo sobre la realidad estudiada con su grupo nativo (Grebe, 1990) en ello articula explicaciones, establece relaciones y significados, integrando conocimiento y experiencia, todo lo cual representa tanto su propio punto de vista como aquel de *su* comunidad permitiendo una elaboración teórica generada a partir del trato personal y directo con los hechos, personas y situaciones que describe.

   De modo que la autora como docente investigadora etnográfica, trazó un *etnomodelo* explicativo a partir de la experiencia con *su grupo*, focalizado en la corporeidad desde el VTA, en atención al propósito del estudio.

## Hallazgos y Conclusiones

El etnomodelo pedagógico generado se desglosa a continuación en dos secciones, la primera dedicada a las orientaciones teóricas para la comprensión de la corporeidad desde el vínculo tónico afectivo en la etapa maternal; y la segunda a las estrategias metodológicas para la vinculación tónico afectiva desde la gestación hasta el tercer año de vida.

## *Orientaciones teóricas*

De acuerdo con la experiencia y el análisis desarrollado en esta investigación, se define la corporeidad maternal como: *la experiencia del niño al ser cuerpo o yo a través de su presencia participación y significación en vínculo tónico afectivo (VTA) con el adulto.* Este VTA se instaura en la etapa prenatal (diada madre bebé), prosigue en el hogar (diada adulto materno-niño) y posteriormente en la escuela (diada docente-niño). Para comprender la corporeidad se derivaron tres dimensiones: (a) Sensoriomotriz Neurológica, (b) Sensoriomotriz vincular y (c) sensoriomotriz subjetiva.

1. Dimensión Sensoriomotriz Neurológica: Esta dimensión explica la presencia, la expresión tangible de la corporeidad del niño en edad maternal, haciendo énfasis en "los sentidos del cuerpo" frase que alude a la sensibilidad y procesamiento sensoriomotriz regulado por el sistema nervioso central (SNC). En esta línea se ha esgrimido el siguiente juego de palabras: "los sentidos del cuerpo generan el sentido del cuerpo", en función de considerar que el niño es, percibiendo-actuando en el mundo de la vida gracias a sus sentidos regulados por el SNC sistema nervioso central. Ahora, bajo la luz de este estudio la calidad y la maduración de esta sensibilidad, procesamiento y regulación sensorial dependen del vínculo tónico afectivo con el adulto. Se asume que desde el vientre materno el funcionamiento y desarrollo básico del SNC, la sensibilidad y el procesamiento sensorial dependen de la calidad del VTA.

2. Dimensión sensoriomotriz vincular: Esta dimensión refiere la participación del niño en edad maternal en el entorno, a través de su funcionamiento psicomotor (tono, equilibrio, lateralidad, noción corporal, estructuración espacio-temporal, praxia motora gruesa y fina) entendiendo que éste se suscita dentro de la dinámica del VTA. Para efectos de este artículo se exponen a continuación solamente las funciones actividad tónico postural y equilibrio de acuerdo con Da Fonseca (1998) con el añadido del presente estudio al contemplarlas en el continuum de la etapa maternal: lapso uterino, extrauterino y camino al tercer año de vida:

   El tono. Presente en todas las manifestaciones de la corporeidad o motricidad, como estado de tensión estado de tensión, resultante de la suma de distintos impulsos eléctricos provenientes de las diferentes regiones del SNC. Su graduación en cuanto a su nivel de tensión (aumento o descenso) variará en los distintos grupos musculares de acuerdo a las circunstancias, cumpliendo una función decisiva el estado emocional, debido a las conexiones del tono con el cerebro. Este funcionamiento tónico ideomotriz o cognitivo imbricado con lo tónico postural, se suscita gracias a la formación reticular que recorre las tres unidades funcionales lurianas posibilitando la sinergia entre lo psico y lo motor. De modo que, el registro del tono, como fuente de información táctil, propioceptiva y vestibular, y especialmente tónico afectiva, permite tanto la conciencia

cognitiva como la conciencia corporal del niño, garantizando por demás su acción motriz, expresión corporal y aprendizaje.

Es así que, la experiencia tónica en sus inicios (lapso uterino además de los tres primeros meses de vida extrauterina), desde lo sensorial, básicamente consiste, en una registro o "estar al tanto de" sensaciones primarias como tensiones o distensiones tónicas viscerales, musculares, movimientos internos (pulsaciones o vibraciones) que dan cuenta del estado del organismo, su vitalidad. Y desde lo motriz, implica la posibilidad de movimientos siguiendo una legalidad madurativa céfalo caudal (control de movimiento en dirección de la cabeza hacia la zona caudal) y próximo distal (control del movimiento en dirección del tronco hacia los miembros). En la dinámica del VTA, el bebé siente emocionalmente y acciona su tono según el estado que esté experimentando y en ello traduce una carga afectiva. De manera que inseguridad, hambre, frio, necesidad de afecto, cursaran con tensiones de la musculatura y emociones inherentes, mientras que lo contrario la distensión o relajación aunada al alivio emocional, ocurrirá cuando el adulto satisfaga las necesidades con el añadido especial de hacerlo de manera amorosa y atenta, sobre la base de la comprensión del lenguaje tónico emocional empleado por el bebé. Esto, último constituye el factor clave en tanto de ello depende que el niño maternal (sin olvidar su lapso fetal) pueda configurar su experiencia corporal con un sentido estructurante o enriquecedor a partir del VTA con la madre, el cual si es saludable y nutricio permitirá al bebé sentirse querido, reconocido emergiendo el sentido existencial de vincularidad con la vida. En síntesis, la conciencia del yo nace en la vivencia tónica afectiva, estado que se vuelve conciencia solo si hay un adulto mediador que le dé sentido, autorregulación y organización.

El equilibrio. En la vida fetal el primer sistema sensorial que se desarrolla totalmente (se mieliniza a los cinco meses de la concepción) es el vestibular encargado de procesar las sensaciones equilibrio. Aunado a ello, gracias a los desplazamientos de la madre, el ser uterino experimenta el vaivén de su cuerpo en el medio acuoso e ingrávido del útero por lo que su sistema vestibular fetal, es permanentemente estimulado sumado al efecto contenedor del espacio amniótico. Es así que, en el vientre materno, los movimientos fetales, permiten la experiencia de estabilización del cuerpo en el espacio uterino, como inicios de la experiencia de equilibración - reequilibración (Busquet, 2009).

Después del nacimiento, cuando el adulto moviliza el cuerpo del niño, ofrece vivencias vestibulares cuyo correlato afectivo signaran la conformación del sentimiento de seguridad gravitacional (ya iniciado en el útero), siendo los juegos de sostén (avioncito, cohete, balancear) una expresión representativa de ello. Luego, desde sostener la cabeza hasta lograr ponerse de pie, el niño maternal ejercita sus funciones de equilibrio y consecuente seguridad con el progresivo dominio postural que le permitirá

conquistar los desplazamientos y la autonomía, especialmente entre el segundo y el tercer año de vida, período en que gusta de exhibir sus destrezas al adulto. Todo lo expuesto hasta ahora, permite concluir que equilibrarse constituye el aprendizaje primario del niño maternal, donde las emociones juegan un papel primordial pues, la sensación de equilibrio está asociada a los afectos y a la seguridad en sí mismo, lo que depende de las experiencias previas del niño en su relación con la gravedad y el espacio mediada por el adulto desde las sensaciones de contención prodigadas por el ambiente uterino ingrávido hasta la manera de sostener el cuerpo del recién nacido, trasladarlo, jugarlo y toda la asistencia corporal posterior.

3. Dimensión sensoriomotriz subjetiva**:** Esta dimensión contempla la significación del niño en el mundo. Significar implica representar algo mental o afectivamente, darle importancia. Luego, en la definición de corporeidad como presencia, participación y significación del niño en el mundo, se entiende por *significación* el concepto y valor que el niño maternal asume sobre sí mismo y sobre todo lo que le rodea, a partir de su experiencia corporal que es intercorporeidad con otros.

Concepto y valor, que por instaurarse en la etapa maternal, está encarnado, sentido en el cuerpo, no tanto significados mentalmente a la manera adulta racional y verbal sino en lo que sería la subjetividad particular o especial del niño de esta edad, una subjetividad preverbal muy unida a lo sensoriomotor emocional.A esta significación-sentida o experiencia subjetiva maternal, el niño progresivamente, con el paso del tiempo, sumara significados verbales y razones, en la medida que su capacidad de abstracción se despliegue, gracias a la socialización con el adulto como mediador cultural.

De modo, que se trata de una perspectiva ontológica, donde el apego y las relaciones vinculares o VTA construidas a partir de éste, se constituirán en las bases mediante las cuales el niño en sus primeros años de vida, desarrolla una primera y debutante visión del mundo y de sí mismo, visión corporal afectiva por naturaleza, inicia en la dimensión neurológica a través de la sensibilidad sensorial que los encara con el mundo (uterino, extrauterino, entorno de la vida), lo que le conducirá a la constitución de sí (esquema e imagen corporal, ubicado en tiempo espacio) en su condición de sujeto además sujeto social, toda una complejidad que deviene en una identidad, mientras madura la capacidad simbólica. Y como el lenguaje interior se usa incipientemente, se trata de percepciones primarias dispuestas según un código afectivo no verbal construido por el hemisferio cerebral derecho en este período etario. De manera que, a partir del estado de bienestar y seguridad provisto por vínculos saludables y potenciadores, el niño configura una imagen o representación primaria o básica del mundo y de sí mismo, corporal-subjetiva-social y simbólica. Lo que puede comprenderse como el estado de

autoestima inicial, el cual depende de cómo el niño percibe que es recibido en el mundo, acogido, reconocido en el marco del VTA.

Dentro de esta perspectiva, la abstracción lingüística sería la última herramienta adquirida en el seno de la díada adulto materno-niño. Desde la perspectiva de este estudio, se trata del pasaje de la corporeidad desde la dimensión sensoriomotriz neurológica, integrándose a la sensoriomotricidad vincular y de esta a la sensoriomotricidad subjetiva (VTA-dialogo tónico- interacción motriz-representación lingüística).

Es así que el componente subjetivo emerge en lo sensoriomotriz neurológico vincular, constituido por el compartir intercorporal entre el niño y el adulto. Se trata de un intercambio o acoplamiento de significaciones (neuronas espejo, marcadores somáticos, programaciones, creencias, códigos, normas) donde el adulto y en especialmente en el caso que nos ocupa, el docente, sumara como mediador en su zona de desarrollo próximo, los valores y sentidos de la palabra, la cultura y la humanidad.

## *Orientaciones metodológicas*

A la luz de este estudio, la actitud e intención pedagógica del docente como mediador tónico afectivo se orienta hacia la potenciación constante del VTA en la planificación acción de contenidos, creación de entornos, situaciones, diálogos y juegos de pertinencia motriz. En esta línea las estrategias potenciadoras del VTA incluyen: (a) Vinculación tónica afectiva básica permanente; (b) Vinculación tónico afectiva en situaciones pedagógicas de pertinencia motriz; (c) Vinculación tónico afectiva personal del educador.

**1.** Vinculación Tónico afectiva básica permanente:
Se trata de acciones esenciales para garantizar la vinculación tónico-afectiva en el transcurso del encuentro, convivencia escolar maternal o palabras de Soto y Violante (2009) crianza pedagógica. Por tanto, se aplican u observan en todas las situaciones o momentos y privilegiadamente en las situaciones de pertinencia motriz (educación Física, educación psicomotriz, educación corporal, juegos motrices u otro según visión de cada profesional). Estas son:

- Acuerdo tónico: Observar tono (tensión o distensión, ayuda notar la respiración) en la postura y gestualidad del niño y del propio cuerpo (el del docente) y en función de este reconocimiento propiciar la interacción y las estrategias de VTA o vinculación tónico afectiva a seguir, respetando ritmo del niño.

- Contacto ocular: Realizar el contacto ocular pertinente y adecuado.

- Contacto corporal: Realizar contacto corporal pertinente, afectuoso, congruente (coherencia entre los mensajes corporales y verbales) y adecuado. En este punto conviene considerar que el contacto corporal está sujeto a interpretaciones sociales diversas lo que amerita su educación contextualizada. En el caso de necesidades especiales y discapacidad amerita regulaciones según los mensajes tónicos y características del niño.

- Comunicación potenciadora: Procurar una comunicación, (especialmente corporal) potenciadora, empleando expresiones posturales y gestuales que favorezcan la comprensión de mensajes, la lúdica y el afecto. Para ello se considera necesario durante las interacciones establecer contacto ocular, orientar el cuerpo hacia el niño o niña, afianzar los gestos, Denotar lo que el niño intenta comunicar con su cuerpo verificando el mensaje, ejemplo: si el niño frunce el ceño, tensa el cuerpo y cruza los brazos la docente lo imitara diciendo: ¿quieres decir…? Alcanzar empatía corporal.

- Promoción de la autonomía y creatividad corporal: Fomento oportuno y motivador de la autonomía durante las actividades o juegos y la exploración creativa del movimiento, incentivando la motivación y el ejercicio autónomo de actividades, la exploración creativa del movimiento mediante preguntas y modelajes: ¿Qué puedes hacer con…? y ¿si jugamos así? ¿Puedes hacerlo sin usar las manos?, ¿yo lo hago así y tú?, ¿de qué otra forma podrías hacerlo?

- Procurar tiempos y espacio para el cuidado materno y la contención en el transcurso del encuentro pedagógico (jornada escolar) y de forma oportuna.

  Es preciso destacar que hay momentos que requieren especialmente del énfasis en esta estrategia como: (a) el denominado período de adaptación al inicio del año escolar; (b) en situaciones estresantes; (c) al momento de despedida o separación de los representantes; (d) durante el descanso o reposo.

  En este tipo de situaciones, la docente ha de empatizar tónico afectivamente, disponer su actitud y su cuerpo (tono y respiración) para contener al niño, posicionándose a su altura, presentándose accesible, afectuosa y cercana, dispuesta a abrazarlo y acompañarlo mientras se calman las emociones. Aunado a la contención corporal la educadora mediadora debe reflejar, validar y dialogar.

- Reflejar, validar y dialogar: Implica permitir que el niño exprese una emoción durante un tiempo suficiente. Luego, en el momento oportuno reflejar verbalmente las emociones del niño (lo que se observó o percibió en el niño, sin interpretar ni hacer juicios) con diálogos sencillos: “¿estas contento, ríes?, “tienes cara de bravo.” “Parece que va a venir una lluvia de lágrimas.” Devolver al niño con gestos y palabras lo que se observa en él (lo que dice y como lo dice -tono, entonación-, lo que hace, transmite su cuerpo -postura, gesto): “veo que estás enojado”; o hacer preguntas: ¿sientes

alegría?, ¿sientes miedo?; ¿cuándo te mueves así es porque estas molesto? De esta forma, el niño puede aprender a observar su conducta y a contemplar sus emociones desde una cierta distancia (autorregulación descentración) y lo más importante es que lo hace con la seguridad que brinda la educadora, recibiendo la validación de sus emociones y sentimientos.

Es importante reiterar y acentuar que las emociones se reflejan en el tono y en la consecuente postura, gestualidad y acción por tanto las situaciones de pertinencia motriz son espacios privilegiados donde el niño libera, descarga o expresa sentimientos. Aunado a ello es su contexto de expresión vital, pulsión biológica y lúdica, por ello el siguiente renglón de estrategias se basa en la procura de situaciones pedagógicas, contenidos estrategias y juegos de pertinencia motriz

**2.** Vinculación tónico afectiva en situaciones pedagógicas de pertinencia motriz**:**
Las situaciones pedagógicas de pertinencia motriz son aquellas cuyo sentido, medio y finalidad es netamente motriz. Deben contemplar las estrategias del VTA básico permanente expuestas en la sesión precedente, aunado e inserto a la atención de las 4 áreas de vinculación tónico afectiva (a) Percepción; (b) Organización; (c) Comunicación; (d) Acción.

-Percepción: situaciones de aprendizaje (actividades, estrategias, técnicas juegos) donde se potencie en un contexto de VTA la capacidad sensible, perceptiva sensorial: visual, auditiva, táctil, kinestésica (vestibular-propioceptiva), olfativa, gustativa.

-Organización: situaciones de aprendizaje (actividades estrategias, técnicas juegos) relacionada con la potenciación de las funciones tono, equilibrio, lateralidad, noción corporal, estructuración espaciotemporal, praxia global y fina en un contexto de VTA
-Comunicación: situaciones de aprendizaje dedicadas a la expresión corporal tónico afectiva manifiesta en: posturas, mímica, expresión facial, danza y dramatización, proxemia, relajación y respiración, contacto corporal.

-Acción: situaciones de aprendizaje cuyo centro sea la práctica lúdica y sistemática de las acciones o habilidades motrices básicas de índole tónico postural (posiciones y acciones sin desplazamiento del cuerpo), locomotora (desplazamientos: arrastre, gateo, cuadrupedias, marcha, carrera, salto, trepa, nado) y manipulativa (lanzamientos, recepciones, pateos, golpes, impulso de objetos, similares) en atención al VTA.

**3.** Vinculación Tónico Afectiva Personal del Docente:

Este conjunto de acciones las realizará el docente para potenciar su sensibilidad tónico afectivo o vínculo intrapersonal desde su corporeidad. Éstas son:

-Autocontacto: Referido en esta investigación como la toma de conciencia del sí mismo a través de la atención en la respiración, la postura y sensaciones, pensamientos y sentimientos.

-Arraigo. Implica un ejercicio postural y una actitud. Lo primera implica el contacto firme y equilibrado de los pies sobre el suelo (raíces), rodillas levemente flexionadas. En caso de no estar de pie, el arraigo también se expresa en la posición de equilibrio del cuerpo en relación con la superficie de sustentación y la gravedad. Respecto a la actitud el estar arraigado equivale a auto atención y conciencia del sentimiento de seguridad y autoestima.

-Respiración consciente: Prestar atención a la respiración. Procurar la respiración abdominal y torácica, sensibilizarse y/o disfrutar el llevar y el vaciar. Se recomienda el hábito de realizar respiraciones profundas y rítmicas acorde al tiempo particular que cada quien amerite (ejemplo inhalar contando 5 segundos, contener durante 5, exhalar durante 5 o más –en la exhalación es recomendable prolongar el tiempo-).

-Relajación: Efectuar contracciones y distensiones del cuerpo por segmento (inhalar, contener el aire y contraer por varios segundos brazos y cara, exhalas y soltar; luego sumar a brazos y cara, abdomen, glúteos, periné; soltar; finalmente sumar muslos, piernas y pies); y luego globalmente para relajarse y disponer la atención a sí mismo y al momento presente.

-Práctica corporal regular. Asumir hábitos de vida saludables mediante prácticas corporales regulares gratas, organizadas o sistemáticas y sobre todo coherentes con la corporeidad y la dinámica de vida personal.

## Contribuciones del estudio

- Este estudio evidencia el vínculo tónico afectivo como base de todo aprendizaje y línea de acción pedagógica en la etapa educativa maternal con lo cual justifica su atención desde una Educación Física sensible hacia la corporeidad durante la gestación y su evolución hacia el tercer año de vida.

- Aporta un Etnomodelo Pedagógico para el abordaje de la corporeidad desde el vínculo tónico afectivo en la etapa maternal, el cual propone contenidos, áreas y estrategias para la vinculación tónico-afectiva o mediación corporal desde la gestación hasta el tercer año de vida.

- Abandera el método etnográfico como estrategia que somete los modelos adulto céntricos a la perspectiva de la experiencia humana infantil con su propia naturaleza, validez y elocuencia corporal: testimonios kinésicos, juegos, expresiones corporales, motrices, en fin toda su vincularidad tónico afectiva.

- Reivindica la prioridad de educar desde la edad maternal, al ser la etapa crucial de instauración del VTA, destacando la necesidad de atender la etapa prenatal y concebirla desde una visión de continuum que privilegie la corporeidad y la motricidad.

## Referencias

Aucouturrier, B. (2008). *Los fantasmas de la acción y la práctica psicomotriz*. Barcelona: Grao.

Bordieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

Busquet, M. (2009). *El bebé en tus manos: método de las cadenas fisiológicas*. Barcelona: Paidotribo.

Camacaro, M. (2012). *Estrategias potenciadoras del vínculo tónico afectivo mediadas por el docente de Educación Física en díadas adulto lactante.* Tesis de Maestría. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Caracas, Venezuela.

Da Fonseca, V. (1998). *Manual de observación psicomotriz*. Barcelona: Inde.

Duch LL, y Melich, J. (2012). Escenarios de la corporeidad. Madrid: Trota.

Fornasari de Menegazzo y Peralta, V. (2006). *Neurociencia, vincularidad y escucha*. Buenos Aires: Infanto-Juvenil.

Goetz, J. y LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.

Grebe, M (1990). *Etnomodelos: una propuesta metodológica para la comprensión etnográfica*. *Revista de Sociología N° 5*. Universidad de Chile. Disponible: https://revistadesociologia. uchile.cl/ index.php/RDS/article/view/27605/29272

Le Breton, D. (1998). *Antropología del cuerpo en la modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Merleau Ponty, M. (1945/2004). *Fenomenología de la percepción*. (5ta ed.). Barcelona: Península.

Porstein, A. (2010). *Cuerpo, Juego y Movimiento en el Nivel Inicial: propuestas de Educación Física y Expresión Corporal.* Buenos Aires: Homo Sapiens.

Prado, J. y González V. (Comps). (2007). *La Educación Física y del Deporte en la República Bolivariana de Venezuela*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes.

Soto, C. y Violante, R. (2009). *Pedagogía de la Crianza*. Buenos Aires: Paidós.

## *La autora*

**Marelvy Camacaro Martínez**

Profesora de Educación Física, mención Educación Física para Sujetos con Necesidades Especiales (UPEL, 1996). Especialista en Dinámica de Grupos (UCV). Docente del Instituto Pedagógico de Caracas (UPEL) en las asignaturas Desarrollo Psicomotor, Desarrollo Motor y Educación Física Infantil.